ORACION PANEGYRICA DEL CELESTIAL NACIMIENTO DE LA SERENISSIMA EMPERATRIZ DE ANGELES, I HOMBRES, CON EL DULCISSIMO TITULO DE CONSOLACION, PRIMERA PATRONA DE LA NOBILISSIMA VILLA DE OSSUNA.

DICHA

POR EL M. R. P. Fr. DIEGO FERNANDEZ i Armas, Lector de Theologia Moral en el Convento de RR. PP. Terceros de N. S. P. S. Franciſco de dicha Villa, à ſu ſiempre Iluſtre ſecular Cabildo, con aſsiſtencia de las Sagradas Religiones, el dia ocho de Septiembre de 1734.

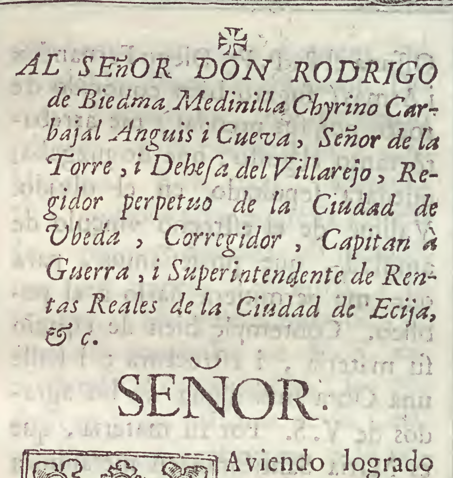
DEDICALA

A EL SEñOR DON RODRIGO DE BIEDMA Medinilla Chyrino Carbajal Anguis i Cueva, Señor de la Torre, i Deheſa del Villarejo, &c.

EL AFECTO

DE DON PEDRO GARCIA CAMPELLO, ſu eſpecial Amigo.

Con licencia: Impreſſo en Sevilla, en la Imprenta de las Siete Revueltas.

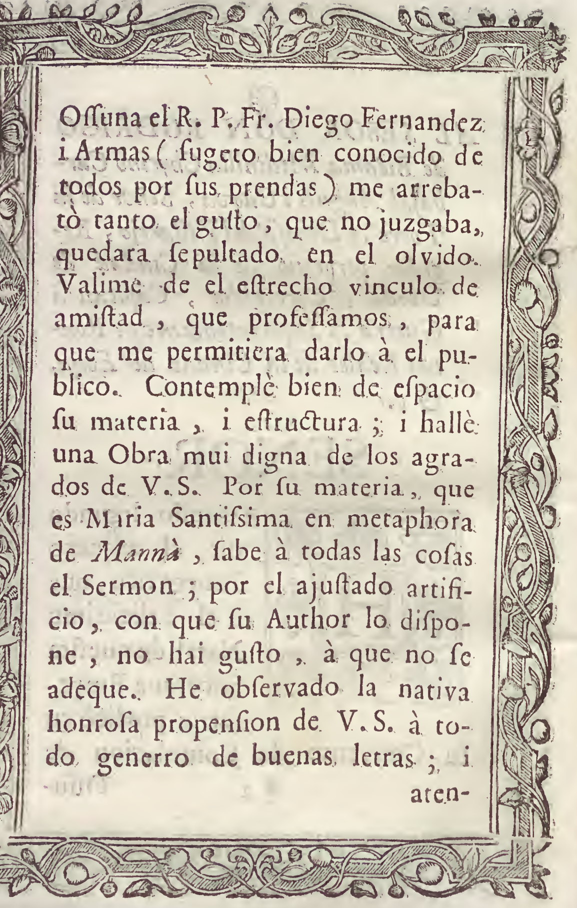


AL SEñOR DON RODRIGO de Biedma Medinilla Chyrino Carbajal Anguis i Cueva, Señor de la Torre, i Dehesa del Villarejo, Regidor perpetuo de la Ciudad de Ubeda, Corregidor, Capitan à Guerra, i Superintendente de Rentas Reales de la Ciudad de Ecija, &c.

SEÑOR.

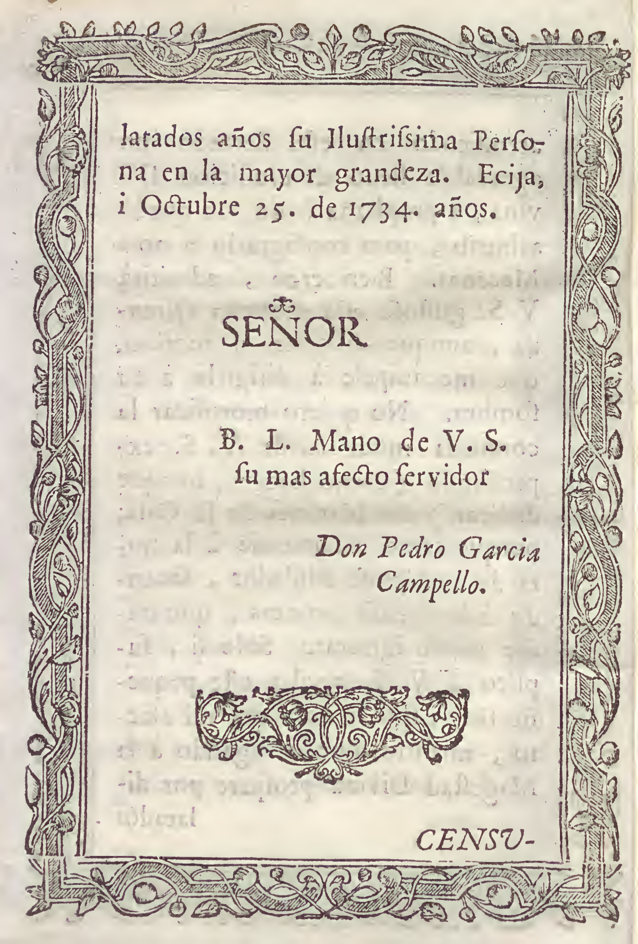
HAviendo logrado oir el adjunto Panegyrico, que à el Felicisimo Natal de nuestra Soberana Emperatriz predicò en su Convento de Consolacion de

Ossu-



Ossuna el R. P. Fr. Diego Fernandez i Armas (sugeto bien conocido de todos por sus prendas) me arrebatò tanto el gusto, que no juzgaba, quedara sepultado en el olvido. Valime de el estrecho vinculo de amistad, que professamos, para que me permitiera darlo à el publico. Contemplè bien de espacio su materia, i estructura; i hallè una Obra mui digna de los agrados de V. S. Por su materia, que es Maria Santissima en metaphora de *Mannà*, sabe à todas las cosas el Sermon; por el ajustado artificio, con que su Author lo dispone; no hai gusto, à que no se adeque. He observado la nativa honrosa propension de V. S. à todo generro de buenas letras; i aten-

atendiendo en este Sermon un agradable lleno de erudicion Divina, i prophana, no me quedò arbitrio, para consagrarlo à otro Mecenas. Bien creo, admitirà V. S. gustoso esta pequeña Ofrenda, aunque dificulte el motivo, que me impele à dirigirla à su sombra. No quiero mortificar la conocida modestia de V. S. expressando (como hacen, los que dedican) los blasones de su Casa; porque temo exponerme à la nota de ambicioso adulador, sacando à la Prensa proezas, que nadie puede ignorar. Solo si, suplico à V. S. reciba este pequeño Don, que le consagra mi afecto, mientras quedo rogando à la Magestad Divina prospere por dilatados



latados años ſu Iluſtriſsima Perſona en la mayor grandeza. Ecija, i Octubre 25. de 1734. años.

SEÑOR

B. L. Mano de V. S.
ſu mas afecto ſervidor

Don Pedro Garcia Campello.

CENSU-

CENSURA DE EL R. P. Fr. FRANCISCO COLLADO, Lector de Prima en el Convento de Nuestra Señora de Consolacion, Padres Terceros de la Ciudad de Sevilla.

N. M. R. P. M. Fr. Alonso de San Francisco, Lector Jubilado, Calificador de la Suprema, i segunda vez Ministro Provincial de esta Sta. Provincia, remitiò à mi Censura la Oracion Panegyrica, que à el glorioso Natal de Nuestra Inclyta Reina de Consolacion Maria, predicò en su Convento de Ossuna el R. P. Lector de Moral Fr. Diego Fernandez i Armas.

I aunque se me ofreciò luego, para razonable excusa, el proloquio tan nativo à mi ignorancia: *Cæcus non judicat de coloribus*; contemplando, como eco este precepto de aquella voz imperativa de Christo: *Vade, & lava te, in Natatoria Siloè*; se sacrificò ciega mi obediencia, no sin el favor de una milagrosa vista: *Abiit, & lavit, & venit videns.* No se extrañe la eficacia de el colirio, porque es objecto de esta Oracion aquel Lavachro Sagrado: *Natatoria Siloè est Maria.* De Fuente, creciendo à Rio, la soñò mysterioso Mardocheo; convirtiendose en luz, i transformandose en Sol: *Fons parvus crevit in fluvium, in lucem, solemque conversus est.* Como Rio de gracia, es humor aqueo de singular transparencia; como luz condicion *sine qua non* para ver; i como Sol infunde vitalidad. Nada en este Panegyrico echo menos de aquel sueño; luego dandome su leccion, con confeccion tan singular por los ojos, no es mucho experimentarà lo que el Caliginoso Evangelico: *Venit videns.*

Supuesto ya en mi (como por milagro) el ver, passè à cumplir con la obligacion de Censor. I haviendo leido este Sermon con reflexion, i cuidado, hallo, que es fiel traslado de un Libro. No se imagine Satyra este Exordio; pues lo harà bueno el Libro de el Evangelio. Principia el Author suponiendo de el assumpto, que en mucho se dice poco, i en poco se dice mucho: escrito està esto mismo en San Matheo: *De qua natus est Jesus*, dice solo de el Oriente de Maria; i quanto hai que decir dice, en esta pequeña clausula: *Quidquid de Virgine scire, aut intelligere cupis* (dice el de Villa-Nueva) *totum in hoc clauditur breviloquio: de qua natus &c.* Este es el fomes de la admiracion Angelica:

Qua

Quæ est ista? I lo que avecinda con el mismo Dios su gracia: *Invenisti gratiam apud Deum.*

Quarenta i dos folios, ô generaciones contiene el Evangelico Libro de N. Reina admirable. Estas dividen en tres catorces los Padres; i San Paschasio las subdivide, en seis fietes. Aquel ternario adapta el Doctor Maximo, â los tres tiempos, que se numeran de Adam à Jesu Christo: *Per illum numerum significantur tria tempora, ante legem; sub lege, & tempus gratiæ.* Veafe, pues, si pudo trasladar de el mencionado Libro las cinco Edades, que numera el Orador, de el Universo? Lo restante de su bien prolixo Exordio expressa la subdivision de San Paschasio: *Sexies septem quadraginta duo faciunt.* Porque naciendo este numero, en opinion de el mismo de el senario, i septeno: *Iste numerus nascitur à septenario, & senario.* Quadra en su juicio el senario, â los seis dias de la Creacion de el Mundo; i el septenario, al septimo, dia para Dios de descanso: *Sex ad opera sex dierum; septem verò ad requiem, quia septimo die requievit Deus.* Esto toma el Orador por sagrado original; i este es el Texto, en que dibuja con todas sus circunstancias el empeño.

Prosigue, suponiendo à mi Señora con el mismo San Matheo, Libro de el Verbo mas encumbrado: *Liber Generationis Jesu Christi.* I porque fuesse universalmente sabrosa su Oracion, la hizo Libro de Mannà. Como no havia de ser asſi; siendo su contenido Jesus? *De qua natus est Jesus: Jesus id est, Manna.* En el Mannà con la ignorancia de el sèr, se juntaba la experiencia de un universal sabor. El animado Libro de Maria, se lee sin principio en la Evangelica Plana: *Non quidem ut habens Patrem, & Matrem nominatur.* I no siendo sin mysterio este silencio, abre puerta, para que haga su papel la admiracion en un discurso: *Quid est hoc!* Que sepa à toda Consolacion este Libro de Mannà, lo dice en phrasse de Paulo el mismo Verbo Jesus: *Deus totius consolationis.*

A no temer exponerme à la nota de molesto, prosiguiera en el Evangelio quanto sigue el Author sobre este rumbo, reflexionelo sin passion aun el mas escrupuloso; i à buen seguro, que perfeccione el inchoado traslado. Finalmente, para expression de mi sentir, digo, que si el Evangelio manda Christo predicar: *Prædicate Evangelium.* Traslado de

el

el Libro de el Evangelio me ha parecido este Erudito Sermon: por esto, i por no leer en èl clausula alguna, que no se funde en doctrina mui Christiana, lo juzgo de justicia acreedor de la suplicada merced para salir à luz. Assi lo siento, *salvo meliori*. En este Convento de N. Sra. de Consolacion, Padres Terceros de la Ciudad de Sevilla, en 12. dias de el mes de Enero de 1735. años.

Fr. Francisco Collado,
Lect. de Prima.

LICENCIA DE LA ORDEN.

FRAI Alonſo de San Franciſco, Lector Jubilado, Calificador de la Suprema, Miniſtro Provincial, i Siervo de los Religioſos de el Sagrado Orden Tercero de Penitencia de Regular Obſervancia de N. S. P. S. Franciſco, en eſta Santa Provincia de el Archangel S. Miguel de Andalucia, Reino de Granada, &c.

Por las preſentes, firmadadas de nueſtra mano, ſelladas con el ſello menor de nueſtro Oficio, i refrendadas de nueſtro Secretario, damos nueſtra Licencia (por lo que à nos toca) para que ſe imprima un Sermon Panegyrico, que en el dia de la Natividad de N. Sra. con el Titulo de Conſolacion, predicò el año proximo paſſado el M. R. P. Fr. Diego Fernandez i Armas, Lector de Moral en nueſtro Convento de N. Sra. de Conſolacion, i Padres Terceros de la Villa de Oſſuna; atento à la Aprobacion, que de nueſtra comiſsion tiene hecha el M. R. P. Fr. Franciſco Collado, Lector de Prima de nueſtro Convento de N. Sra. de Conſolacion de Sevilla, en diez i ſeis de el mes de Enero de 1735. años.

Fr. Alonſo de S. Franciſco,
Miniſt. Prov.

Por mandado de S. P. M. R.

Fr. Manuel de Orellana,
Secret.

APRO-

APROBACION DEL M. R. P. Mro. PHELIPE DE CASTILION de los RR. PP. Clerigos Menores, Lector Jubilado, Doctor en Sagrada Theologia por la Universidad de esta Ciudad de Sevilla, Calificador de la Suprema, ex-Provincial de esta Provincia de Andalucia, i Examinador Synodal de este Arzobispado de Sevilla, &c.

DE orden de el Señor Doctor Don Antonio Fernandez Raxo, Canonigo de esta Santa Patriarchal Iglesia de Sevilla, i Provisor General de todo su Arzobispado, &c. He visto una Oracion Evangelica, que dixo el M. R. P. Fr. Diego Fernandez i Armas, Lector de Theologia Moral en el Convento de nuestra Señora de Consolacion de Ossuna.

Mandòme su merced, que leyesse este Sermon para corregirlo; pero yo lo he visto para admirarlo: de manera, que puedo entrar à la Aprobacion, mas que à la Censura, con aquella admiracion de el Israelita: *Manhu, quid est hoc?* Què Mannà de Sermon, ò que Sermon de Mannà es este, que à todo sabe? La idea de el Sermon es hacer Mannà marabilloso la Consolacion de Maria en su Nacimiento, i el Sermon es como la idea, porque es un puro Mannà todo el Sermon, que al mas erudito le habla al gusto: cumpliendose à la letra, lo que dixo un discreto; que un Sermon ha de ser como el Mannà, que ha de saber à todo.

Admiracion causaba à la Antiguedad, ver en una misma Hermathena equivocados dos Numenes con aspectos, i visos diferentes. Si la Antiguedad huviera visto este rasgo, admiraria en sus breves periodos, estrechadas muchas ciencias con diferentes influxos. Viera la Sagrada Escriptura coronada de las flores de la eloquencia. Admirara la eloquẽcia llena de los frutos de la Sagrada Escriptura, mas viera, mas admirara: admirara, que el erudito Author, que el Rmo. P. Mro. Armas havia hecho en este Semon memoria de todas sus marabillas; pues ni hai discurso, que no sea un assombro, ni concepto, que no sea un prodigio.

El assumpto es el mas proprio de el Mysterio; porque aunque dice el gran Doctor de Milan (à quien cita acertadamente nuestro Sabio Author) que Maria es Mannà, i es de comun authoridad, i sentencia de Padres, i Expositores de la Sagrada Escriptura; sin embargo, nunca es Maria

¶¶ 2 Mannà

D.Ephren de Laud. D.V. Mannà mas proprio, que quando nace Confolacion de el mundo. Nació Maria, general confuelo, que nos dió el Amor Divino: *Confolatio mundi.* Pues fabed, dice Laureto, citando à San Gregorio, que es Mannà la Confolacion, que nos da el Efpiritu Santo: *Mannà, confolationem Spiritus Sancti fignificare poteft*; i que es una Confolacion tan admirable, que prorrumpe en admiracion quien la recibe: *Cum autem hæc confolatio recipitur, facit recipientem dicere: Manhu, quid eft hoc?*

Lauret. in Sylv. Allegor.

D Marim. Homil. de Ram. Palm.

En efte fentido debia de hablar San Maximo en fu Homilia, quando llamó Mannà à la Señora: *Ipfam Mariam Manna dixerim.* Mannà la Madre de Dios? Pues qué conveniencia tiene la Madre de Dios con el Mannà? Grande à mi ver, i mas quando nace Confolacion; porque afsi como en el Mannà fe incluia el fabor de todos los manjares, i fe hallaba la fuavidad de todos los fabores, afsi en Maria, quando nace Confolacion nueftra, fe halla todo nueftro gufto, fe encuentra todo nueftro provecho. Incluiafe en el Mannà el fabor de todos los manjares, i fe hallaba en él la fuavidad de todos los fabores; porque à todos fabia conforme à lo que cada uno defeaba: *omne delectamentum in fe habentem, & omnis faporis fuavitatem.* Hallanfe tambien en Maria, quando nace Confolacion nueftra, todos los atributos, que fe dirigen a nueftro bien, todos los confuelos, que fe reducen à nueftra utilidad, porque à titulo de Señora de Confolacion, nace para cada uno conforme fu necefsidad: *Omnibus omnia facta eft Maria, ut de plenitudine ejus accipiant univerfi*: dixo con dulce pluma el Melifluo Cifne de la Iglefia. Luego nunca es Maria Mannà mas proprio, que quando es Confolacion de el mundo, en fu Nacimiento: *Ipfam Mariam Mannà dixerim.*

Sap. 16. 20.

D. Bern.

D. Amb. in Pal. 35.

I aun parece, que el mifmo San Ambrofio hablaba de Maria en fu Nacimiento, la vez que nace Confolacion de el mundo, quando dixo, que era Mannà venido de el Cielo: *Manna, quia eft fubtilis, & fplendida fuavis, & virgo, quæ cœlitus veniens cunctis Ecclefiarum populis cibum dulciorem melle defluxit.*

I aun fi nos ajuftamos tambien al Evangelio mifmo, nunca es Maria mas propriamente Mannà, que quando nace nueftra Confolacion, porque es aquel Mannà tan myfteriofo

rioso, escribe el Abad Ruperto, de quien salió aquel gusanito, que dice en el Psalmo: *Ego sum vermis, & non homo.* Pero doi las palabras de el gran Ruperto: *Mannà, de qua scaturit ille vermiculus, qui loquitur in Psalmo: Ego sum vermis, & non homo: sicut enim vermis sine concubitu de Manna scaturit; sic solus sine virili semine de Virgineo ventre conceptus, & natus est Christus.* Luego nunca es Maria Mannà mas proprio, que quando nace Consolacion de el mundo en su Nacimiento. *Rup. Abb. lib. 3. comment. in Epod. c. 18.*

No es esto apoyar el assumpto, quando tiene en su Author su mas grande apoyo, sino complacerme de la eleccion, i de la idea, que fue la mas propria de aquel dia. Digo, que el Sermon tiene en su misma bondad su mas calificada Aprobacion, porque es de aquellos, que quiere el Demosthenes de Lusitania, donde resplandece todo con harmonia. Por lo qual, i por no contener cosa alguna contra nuestra Santa Fè Catholica &c. soi de sentir, que salga à luz este Mannà, para que todos gusten de èl. Assi lo siento en esta Casa de el Espiritu Santo, en 10. de Febrero de 1735.

Phelipe de Castilion,
de los Clerig. Menor.

LICEN-

LICENCIA DE EL SEñOR PROVISOR.

EL Doctor Don Antonio Fernandez Raxo, Canonigo de la Santa Iglesia Metropolitana de esta Ciudad de Sevilla, Provisor, i Vicario General en ella, i su Arzobispado, &c.

Por la presente, i por lo tocante à esta jurisdiccion, doi licencia, para que se pueda imprimir el Panegyrico, que en el dia de la Natividad de nuestra Señora, ocho de Septiembre, de el año proximo passado predicò en el Convento de Consolacion de Ossuna el M. R. P. Fr. Diego Fernandez i Armas, Lector de Moral, de el Orden Tercero de N.P. S. Francisco; atento à no contener cosa contra nuestra Santa Fè, i buenas costumbres, sobre que ha dado su Censura el M.R.P.Mro.Phelipe Castilion, de los Clerigos Menores, Examinador Synodal de este Arzobispado; con tal, que al principio de la impression se ponga dicha Censura, i esta mi Licencia. Fecha en Sevilla à diez de Febrero, de mil setecientos i treinta i cinco años.

Dr.D.Antonio Fernandez Raxo.

Por mandado de el Señor Provisor

Juan Breton Muñoz,
Not. may.

APROBACION DE EL M. R. P. Mro. NICOLAS DE ESTRADA, de la Sagrada Compañia de Jesus, Examinador Synodal de este Arzobispado.

HAceme la honra el Señor Lic. Don Geronymo Antonio de Barreda i Yebra, Canonigo de la Santa Iglesia Metropolitana de Sant-Iago, Inquisidor Fiscal de el Santo Oficio de esta Ciudad, Juez Superintendente de las Imprentas, i Librerias de ella, de remitir à mi Censura esta Oracion Panegyrica, escrita, i predicada por el M. R. P. Fr. Diego Fernandez de Armas, Lector de Theologia Moral de el siempre ilustre, i para mi especialissimamente venerado Orden Tercero de N. P. S. Francisco, i hallo à vueltas de la honra, lo que importa, que es el provecho de aprender, i lo que conduce pa a este fin, que es la diversion, i recreo en el Estudio, i repaso de la leccion. Todo el punto consiste, decia aquel Ant guo, en acertar à unir lo util, con lo dulce: *Omne tulit punctum, &c.* Però en este caso, se me franquea sobre lo provechoso, i deleitable, tambien lo honroso, que es lo honesto, tocando en punto mas alto, graduado en todas sus tres lineas el bien.

En el Mannà, hallò felizmente el Orador la idea de su Panegyrico; i en su Panegyrico, si mi atencion no se deslumbra, brujuleo yo un equivalente de el Mannà. El Mannà es el contenido de este papel, no es de extrañar, se le hayan comunicado à el papel sus qualidades. A todo lo sabroso sabia el Mannà; à mi me sabe à este Panegyrico. Digolo de una vez: nuevo Mannà es este Sermon, mui parecido, nada inferior al antiguo ya passado. *Orig. hom. 2. in Cant. & hom. 3. in Num.*

Mannà es la pa a ra Divina, dixo Origenes; repitieronlo San Geronymo, Theodoreto, i otros; pues haviendo tanto, i tan floreado de la Divina Palabra en este Panegyrico, otro tanto Mannà debe reconocerse en è. Mannà es la predicacion Evangelica, dixo San Augustin, i repitiòlo con las mismas palabras San Isidoro; i leese mas expresso en el Carthusiano. No se le niegue a esta Oracion Panegyrica el atri uto de predicacion Evangelica; i yo inferirè facilmente, que es un Mannà calificado de tantas, i mas perfecciones, que el antiguo. *August. in ps. 77. Carthus. en Exo. 16.*

De el antiguo nos dicen los Interpretes Sagrados, que

era

era *minutum*, *& subtile*: unos granitos menudos, i subtiles, como aljofar, ò delicada filigrana; i de esto ya se vè, que es mucho: es todo lo que se viene à los ojos en este primoroso Panegyrico, filigranado, aljofarado, concebido, i formado, como en solar, i mineral proprio de ellas, todo en delicadas sutilezas.

De candor, i de luz parecia quaxado, i formado el Mannà, puro, transparente, i tan luminoso, que creyò Moyses Gerundense, cèlebre Rabino, que la lumbre Divina se havia unido, è incorporado en èl. En el cuerpo de este Panegyrico, brillan unidas las luces Divinas de la Escriptura Sagrada, engastadas en los candores purissimos de la santidad, i gracia de Maria Santissima, i de esta luz candida, de este candor de luz se reverbera al papel tan bella copia, que aunque mas se desoje la perspicacia, no descubrirà borron, que tache, ni lunar siquiera, que desfigure.

Apud Lorinum in Sap. c. 16.

Numeroso, i copioso era el Mannà: *Numerosum hoc*, construye Olcastro el *Mahu* de el Hebreo, que nuestra vulgata lee: *Manhu*. Todo en contorno de la circumvalacion de los reales de Israel lo llovia la Divina largueza con tan prodigiosa abundancia, que surtiendose à su satisfaccion los hambrientos Israelitas, dexaban cubierta, i rica la campaña. En contorno, i en obsequio de la que es terrible, como los reales de Dios, *ut castrorum acies*; para los infernales Espiritus, al passo, que es dulce, i amorosa Madre para los Fieles, esparce el Panegyrista copiosa erudicion de todos generos, de lo sagrado, i de lo prophano; i porque es tan mucho lo que derrama, se conoce mejor, ser mucho mas lo que le resta, i athesora.

Lo mas milagroso en el Mannà era el atemperarse no solo al gusto, sino aun al apetito, i al antojo de cada uno. Si vale decirlo romanceando las formales palabras de San Geronymo, diràse, que al que queria peras, sabia à peras, à manzanas, al que gustaba de manzanas, à uvas, i à higos al antojadizo de estas frutas, à todo genero de carnes, ò de peces, segun la gana, i apetito de cada uno. Mineral prodigioso de sabores: extracto exquisitissimo de las delicias de quanto encierra en los largos terminos de su esphera dilatada la Gula. Reclamo, i èco de esta jamas imaginada

Hier. in Ps. 147.

giñada marabilla, fue la admiracion de el Israelita, que elevada le hizo prorumpir en aquella emphatica pregunta: *Manhu? Quid hoc?* I el que con viveza, i reflexion atenta llegare à percebir la variedad deliciosa de sabores, que complica, i recopila en sì este Panegyrico, sorprendido de hallar en uno el buen gusto de las frutas de humanas letras, i de el substancial pasto de las Divinas, havrà de exclamar con no menor afecto: *Quid hoc?* Què es esto? I como es esto? Siendo lo indeciso de la question la resolucion, i conclusion mas adequada, que dexe en su elevacion la marabilla.

No dexarà de haver estomagos viciados, que se empalaguen de tanto Mannà: paladares estragados, que hagan ascos à el Panegyrico: emulos finos de aquellos errantes, que decian: *Anima nostra jam nauseat super cibo isto levissimo*; haciendoseles pesado el poco peso, i desabrido lo todo dulce de el regalo. Consuelese el Panegyrico, si corre igual fortuna con el Mannà, i crea ser su mayor abono, el no caer en gracia à ingenios mal sanos, è indigestos. *Numer. c. 21.*

Por ultimo concluyo, es razon, se assemeje el Panegyrico al panegyrizado Mannà, en que como este por precepto Divino, colocado en precioso Copon de oro (en forma de pequeño escudo, ò quitasol: *Umbella, sive scutum*, como de el Hebreo colige el Docto Olcastro) se mandò guardar en perpetua memoria: *Ad futuras retro generationes*: dentro de el Tabernaculo, ò en la Arca misma de el testamento, ò bien junto à ella; assi el Panegyrico cubierto ya de el precioso escudo, quitasol de oro de la nobilissima proteccion, que lo esmalta, i al passo que lo ampara, i defiende de malignos ardores, lo adorna, i authoriza, se estampe para perpetuarse en la memoria. Tanto merece por lo bien, que retrata al Mannà milagroso de la Santissima Señora Madre de toda Consolacion, sobre ajustarse à las immutables Maximas de la Fè Divina, i loables costumbres, sin discrepar de las Reales Pragmaticas. Assi lo siento, *salvo meliori*. En esta Casa Professa de la Compañia de Jesus de Sevilla, en 14. de Enero de 1735. *Vid. Bern. Lami de Tabernac.*

N. de Estrada.

¶¶¶ LICEN-

LICENCIA DE EL SEñOR JUEZ.

EL Licenciado Don Geronymo Antonio de Barreda i Yebra, Canonigo de la Santa Iglesia de el Señor Sant-Iago de Galicia de el Consejo de S. Mag. su Inquisidor Fiscal en el Tribunal del Santo Oficio de la Inquisicion de esta Ciudad de Sevilla, Superintendente de las Imprentas, i Librerias de ella, i su Reinado, &c.

Doi licencia, para que por una vez se pueda imprimir, è imprima un Sermon, que en el dia de la Natividad de Nuestra Señora de el año proximo passado en el Convento de Consolacion de Ossuna, dixo el M.R.P.Fr. Diego Fernandez i Armas, Lector de Moral, de el Orden Tercero de N. P. S. Francisco; atento no contener cosa contra nuestra Santa Fè, i buenas costumbres, sobre que de comission mia ha dado su Censura el M. R. P. Mro. Nicolas de Estrada de la Compañia de Jesus; con tal, que al principio de cada uno, que se imprima, se ponga dicha Censura, i esta Licencia. Dada en Sevilla, estando en el Real Castillo de la Inquisicion deTriana, à catorce deEnero de mil setecientos i treinta i cinco años.

Lic. D. Geronymo Antonio de Barreda i Yebra.

Por su mandado

Mathias Tortolero,
Escrib.

LI-



LIBER GENERATIONIS JESU CHRISTI. Matth. cap. 1.



DIA raro para el Orador Evangelico! Pues aunque diſcurra poco, dirà mucho, i aunque diſcurra mucho, dirà poco. Dirà el Critico, que eſte Exordio parece eſtylo de cabo de lugar, porque ſuena à acertajon; pues atencion, que yo me explicarè: Es nueſtro adorable objecto quaſi infinito, tanto, que ſi le queremos ver, el donde es el miſmo Dios; porque no tiene menos vecindad ſu gracia, que la Divina Eſſencia: *Inveniſti gratiam apud Deum.* Cada prerrogativa ſuya, cada excelencia es comunicacion de la Divina ſubſtancia; luego por mucho, que diſcurra, dirè poco, porque es de ſuperior orden el objecto, i por poco que diſcurra, dirè mucho; porque aun lo menor (ſi acaſo ſe puede dar) en tan celeſtial objecto tiene cara de infinito. Luc. c. 1. ℣. 20.

De un Orador dixo Caſiodoro, que encerraba en periodos breves, i conciſos un mar infinito de diſcurſos: *Paucis verbis infinitum claudebat ſenſum.* De otro Orador dixo Theocrito, que para dar una gota ſola de entendimiento, agotaba de expreſsiones todo un Rio: *Hauxit verborum flumen mentis gutta.* No quiſiera imitar à eſte ſegundo, i deſeara aſsimilarme al primero; porque tan politico, noble, docto, i reli- Caſiodor & Theocrit. cit. à Pier. f. 113.

 gioſo.

Axiom. com. ap. Auson. Ep. ad Paul. cit. à Cas. in proem.

gioso Congresso lo que mas aprecia, es lo conciso: *Quæ comprehensa brevi sunt, bene culta placent.* Quisiera serlo si me dexara el pasmo; porque esta belleza, que oi nace para nuestra dicha, nos dicen las sacras inteligencias, que mas se ha de panegyrizar con admiracion que con voces.

Cant c. 6. v. 9. com. exposit.

Quæ est ista, quæ progreditur quasi Aurora? Quien es esta (le preguntan unos à otros los Angeles admirados) Quien esta prodigiosa Criatura, que nace como la Aurora? Quien es esta Niña de la eternidad, q̃ no hai entendimiento, que la pueda definir? Quien es esta, que excediẽdo la esphera de la admiracion misma, no hai razon criada, q̃ pueda comprehenderla? *Refugit intellectionem* (dice el Docto Villarroel) *excedit cogitationis facultatem, & quia nascentem non comprehendit intuitus, expectat tantummodo ortus admirationem intellectus.* Porque nace al mundo dexando abierto para su descanzo el Celestial Paraiso. Nace llave de el Cielo, paz, gozo, salud, consolacion, i alegria universal, dixo S. Efren: *Portarum Paradisi cœlestis reseramentum, clavis Cœlorum, pax, gaudium salus mundi, consolatio, ac totius generis humani letitia.*

Villar. tom. 1. fol. 569. n. 3.

S. Efren. de laud. Virg.

Prodigioso milagro! Por cuya possesion sagrada ambiciosamente emulos pleitearon los siglos: *Certabant sæcula* (dice el Damasceno) *quodnam Virginis ortu gloriaretur.* Pero ningun dia de los siglos rayò la luz, sin que lo esclareciesse esta Aurora Celestial; porque en todos los dias brillaba hermosa una idea de su ternissima infancia. Asi lee el Hebreo el capitulo veinte i quatro de el Eclesiastico: *Lactabar per singulos dies.* Los seis primeros dias de el mundo recien-nacido, fueron disseño (dice mi siempre venerado Augustino) de las seis edades, en que niño, adulto, joven, varon anciano, i caduco por los augmentos, i decrementos de el hombre, mundo pequeño para delinearle en el hom-

S. Joan. Damasc. orat. de Nat. Virg.

Ecclesiast. cap. 24. v. hic Heb. cit. ab Orm. en el grano del Evãgelio.

S. Aug. lib. de gent ad litter. diction. Manich. cap. 23.

hombre grande, què es el mundo. En todas las ſeis edades de los ſiglos reſplandeciò eſta Luz para conſolar, volviendo en eſperanzas alegres los ſuſpiros de los hombres.

La primera edad (ſegun el fiel computo de el Damaſceno) fue deſde la Creacion à Noe. La mañana de eſte dia fue original juſticia, la tarde culpa; no obſtante, no le faltó conſolacion à eſte dia, viendo aquel firmamento en medio de las aguas andar el Eſpiritu Santo ſobre ellas: aquella pura, diaphana Fuente, cuyo ſurtidor levantaba los cryſtales ſobre los Orbes celeſtes: *Fons aſcendebat de terra.* La ſegunda edad ſe numera deſde el Diluvio, i Noe, haſta Abrahan; aqui la Arca, hollando los ſoberbios eſpumoſos promontorios en el comun naufragio, moble firmamento, quando ſe inundaron los montes mas excelſos de los Santos: *Arca verò deifera elevata eſt in ſublime* (canta la Iglesia Seraphica) *opertique ſunt montes excelſi Sanctorum.*

Damaſc. ſup. cit.
Gen. c. 1. v. 1.
Gen. c. 6. v. 18.
Eccl. Seraph. in offi. Concept. B. M. V.

La tercera edad, amanece en Abrahan, i ſe obſcurece en Saul; vincùlò aquel en ſu Real Caſa el Mayorazgo de eſta eſpectativa con llamamiento à hija, que ſi ſe nos hundiò la caſa por hembra, por otra hembra ſe nos levantò la caſa. Entretuvo eſta edad ſus eſperanzas con las ſombras mas claras de eſte dia: ſube Iſaac innocente victima al Monte Moria: arde la zarza ileſſa: brota flores la Vara: recoge el Bellocino de Gedeon el rocio Celeſtial: aparece aquella enigmatica era toda llena de Divina lluvia. La edad quarta nace en el Real Propheta, ſepultaſe con el captiverio en Babylonia: i aquì hacen ſombra à la Reina Celeſtial el Templo, i Throno de Salomon, la victoria de Judith, i el valimiento de Eſther.

Gen. c. 22. v. 18.
Gen. c. 26. v. 4.
Gen. c. 22. v. 7.
Exod. c. 3. v. 2.
num. c. 17. v. 5.
Judic. c. 6. v. 37. & v. 3. 8.
3. Reg. c. 6. 2. Paralip. c. 7. Judith. c. 13. v. 10. Eſth. c. 15. v. 13.

La edad quinta ſe oye ſuſpirar entre las cadenas de tan dura eſclavitud; pero el Templo deſtruido ſe vè

2. Machab. c. 1.
2. Mach. c. 1. v. 20.

reedificado. Hallase fuego en el pozo convertido en agua, i luego el agua se convierte en fuego; ya amanece el dia sexto, el siglo de oro, en que el Sol nace en brazos de su Aurora; mas no al romper de el Alva Hijo, i Madre se cuentan de un mismo dia; porque la
Matth. c. 1. Aurora no puede nacer sin el resplandor de el Sol: *De qua natus est Jesus.* Hallò ya sin succesion alguna el tiempo la succesion de los siglos; porque incluye Maria todos los tiempos; hallò ya sin tardanza alguna la possession de quanto esperaba. Esta es la singularidad de mi Señora: *Gyrum Cœli circuivi sola*; porque como
Eccl. c. 24. v. 8. nace al mundo hija de tan repetido deseo, à todos llega à llenar su dulce Consolacion.

Estaban mui pobres los Rhodenses (fingieron los antiguos supersticiosos) i enriqueciò Jupiter la Isla, dandoles oro en una abundante lluvia, en albricias de haver nacido Minerva.

Claudian. lib. 3 *Auratos Rhodii imbres, nascente Minerva,*
In dulsisse Jovem perhibent.

I si de el fingido cerebro de Jupiter naciò esta mentida deidad, de la voca de el Altissimo naciò nuestra
Eccl. c. 24. v. 5. Celestial Emperatriz: *Exore Altissimi prodivi*; dando en albricias de su feliz nacimiento, copiosa consolacion al mundo. Dixe el adorable objecto de tan reverente culto, que lo hace mas plausible lo justo, lo discreto, i lo devoto: lo justo de este siempre Ilustre, siempre Grande Politico Senado, lo discreto, i docto de tan Religioso Congresso, i lo devoto de tan piadoso Concurso: en un comun texto me hallo circunstanciado el assumpto.

Gen. c. 1. v. 4. & c. 2. v. 2. *Vidit Deus lucem quod esset bona. Et requievit die septimo.* La primera obra, que naciò parto admirable de el Divino poder, fue la pureza de la luz; recreòse el supremo Author en su beldad, i à la luz de tan pe-

regrina

peregrina hermofura tuvo defcanfo en fus obras. El que defcanfa, fe confuela; porque no hai confuelo como el defcanfo; luego no ferà impropria locucion decir, que oi es dia de Confolacion para la Divina Mageftad: *Requievit.* Ya oigo una replica, que me eftà haciendo el Docto contra el affumptado texto: Eftas palabras: *Vidit Deus lucem*; fon de el capitulo primero de el Genefis al verfo quarto: las figuientes palabras. *Et requievit die feptimo*, fon de el capitulo fegundo al fegundo verfo; pues una de dos, ò precedo contra toda Oratoria, i fus rhetoricas reglas, que prohiben tomar, i unir de diverfos capitulos las palabras, ò no fueron dias diftintos los de la Creacion de el Mundo, fino un dia folo, fegun el fentido hiftorico, i literal: diftintos dias fueron, dice la opinion comun; pero atendido el figurativo, i myftico, fue, afirma mi venerado Auguftino, un dia folo, de modo, que por el dia fe puede entender el conocimiento de el Angel, de tal fuerte, que el primer dia fue el conocimiento, que tuvo de la primera obra: el fegundo, de la fegunda; i afsi de los demas dias; i afsi, la Luz de la Iglefia no tomò la diftincion de los dias, fegun la fuccefsion de los tiempos, fino fegun la fuccefsion de las cofas conocidas por los Angeles.

D. Auguft. cit. à Sto. Thema. 1. part. fum. tripart. q. 74. art. 2.

Ni obfta decir, que expreffamente confta de el facro Texto, que eftos dias fe componian de tarde, i de mañana: *Factumque eft vefperè, & manè dies unus, dies fecundus, dies tertius &c.* Porque tiene dos conocimientos el entendimiento Angelico (como fabe el Theologo) uno fe llama Matutino, i Vefpertino otro: el Vefpertino es, quando conoce las cofas en sì mifmas, i efte conocimiento es obfcuro: el Matutino es mui claro, que es, quando conoce las cofas en el Dino Verbo; pero doblando aqui efta hoja (que à fu tiem-

Gen. c. 1. v. 5. ufque ad v. 31.

po

tiempo llamarè yo tan discreta atencion para desdo-blarla) noto con el grande Alberto.

Alb. Mag. cit. ad Orma. fol. 167.

Que la formacion de la luz fue imagen de la Purissima Concepcion de Nuestra Reina Celestial: *Fiat lux, id est, Maria generatur.* I esse descanso de Dios figura de su Nacimiento feliz, dice Ruperto Abad: *Antequam domus, vel mansio sua orta videatur, quasi laborat. Unde & lasabundus quærelam depromit: laboravit (cum Isaia inquit) sustinens.* Porque havia de ser descanso su Consolacion, dandola debaxo de este dulcissimo Titulo, no solo como principal Patrona de este nobilissimo Pueblo, sino tambien de el Mundo todo: *Quiescebat* (dice el Docto Villarroel) *prospiciens Virginis simulachrum. A quo enim flueret solatium, nisi ab auspicatrice Imagine Virginis Matris?* Divina Palas! Que nace, no solo con la espada con que en su preservacion venciò al Dragon infernal, sino embrazado el Escudo de Proteccion, i Consolacion nuestra, como primera principalissima Patrona: *Sicut Pallas* (dice el citado Docto) *ita & Maria habet gladium, & scutum; gladium autem in primo instanti quo visa est in mundo ad debellandos hostes, & statim scutum adamantinum ad protegendos fideles.*

Rup. lib. 2. in Gen. c. 3. Isai. cap. 1.

Villar. t. 1. fol. 212. tat. 3. n. 1.

Villar. t. 1. fol. 170.

Professaban los Romanos (escribe mi Gran Padre San Augustin) tanta veneracion à esta mentida Deidad, que teniendola en lo retirado (aunque mas decente) de el Templo, siempre oculta, i escondida, à ninguno le era licito mirarla, Cartacio lo dixo en un elegante metro.

D. Ag. lib. de civit. Dei cit. à Villar.

Servat, & arba lares, & quorum lucet in aris
Ignis adhuc phrigius nullique aspectu virorum;
Pallas in abstruso pignus memorabile Templo.

Cart. à Villar.

Señor, mui pocas visitas veo hacer en Ossuna à esta Palas Divina; no porque esquiva en su Templo, se

reca-

tacata, sino porque su Templo no se frequenta. No sè si serà en Ossuna respecto, lo que en Roma era religioso Culto: empezemos à desdoblar la oja, que ahora se entenderà bien la opinion de mi Gran Padre San Augustin, i creo, que ha de agradar.

Es Maria, mi Señora, en su feliz nacimiento un dia tan sagrado, que comprehende los dias todos. El constitutivo de el dia, i su quidditativo ser es la luz: Gen.c. 1. v. 5. *Appellavitque lucem diem.* Pues quien no admira ya en este Ilustrisimo Senado, i en estas esclarecidissimas familias sagradas los mas claros resplandecientes dias? Dias, que solo los puede el entendimiento distinguir; pero no la perfeccion, porque guardan en su perfeccion una summa, aunque respectiva, identica igualdad; pues à este dia clarissimo de mi Señora vienen oi todos estos sagrados dias mysticos à ofrecer por rendidos holocaustos sus mas especiales atributos. Referirè brevemente los dias, ò un solo dia con ocho distintas formalidades.

En el dia primero (hablando en el sentido, que he notado) formò el Divino poder la hermosura de la luz; pero hai que considerar à la luz entre sombras, i dividida de las tinieblas, que de una, i otra forma se viò la luz este dia. Figura à este siempre Ilustre, siempre Grande Secular Senado, en medio de la obscura, S. Ambros. lib. tenebrosa noche de el siglo: *Nox est sæculum*, dice San 2. in c. 2. Luc. Ambrosio. I siendo luz de Justicia, la hacen las sombras mas hermosa: *Lux in tenebris lucet*; pues una Joan. cap. 1. propriedad he observado en las Divinas sombras, i es, que brillan tanto como las luces mismas: *Sicut tenebræ* Psal. 138. v. 12. *ejus, ità & lumen ejus.* Es entre las morales virtudes la mas hermosa la Justicia, aunque ninguno la quiere por su casa. Es tan brillante, i resplandeciente esta virtud, que es el paje de hacha de Dios: permitaseme decirlo

cirlo asi; pues no da un passo Dios, que no sea à luz de esta virtud: *Justitia ante eum ambulabit, & ponet in via gressus suos.* Psal. 48. v. 14.

Se criò en Domingo la luz; i què luz mas brillante, que mi Patriarcha Domingo? Luz, que segregò el Author Supremo de los horrores de el mundo: *Divisit lucem à tenebris*; luz, que no admitiò lobreguez; pues desde el materno Seno fue Antorcha, con que se havia de iluminar toda la Iglesia. Dice el Damasceno, que de esta primera luz fue formado el Sol; i el Sol de el Angelico Doctor tuvo su formacion en los esplendores de esta luz. Solar luz, que difusa en tantos rayos, como tiene esta esclarecida familia doctissimos individuos, no hai parte de la tierra, por oculta, i retirada, que estè, que no llegue à ilustrar con su Apostolica predicacion: *Non est qui se abscondat à calore ejus.*

Gen. c. 1. v. 3. & 4. Alfarab. hic, & Casan Catolog. glor. mund.

Ecclef. in offi. Sanct. S. Joan. Damasc. cit. à Cast. de vest. & ornat. Aaron.

Psal. 18. v. 7.

El segundo dia, hizo el firmamento la Magestad Divina, dividiendo las aguas. A este firmamento llamò Cielo, la comun (como trahe Alfarabio) lo entiende por el primero, en que segun la Astronomica doctrina, està esmaltada la Luna. Figurase en este Cielo con esmalte tan primoroso mi Seraphin Padre Francisco; porque si este Astro en su mayor creciente muestra humilde su menguante: *Luminare, quod minuitur in consumatione.* Mi Seraphin Padre mientras mas se veia de Dios favorecido, se abatia mas humillado. Sienten sus especiales influxos mis mayores hermanos, i sus menores hijos; pues se humillan mas à vista de la ciencia, que los engrandece, i de la virtud, que los ensalza. Quien ha reparado (dicen Albumasar, i Ptolomeo) en unas, al parecer, manchas, que tiene esse Planeta? Pues no son otra cosa, que unas i oturas (porque el lunar cuerpo es escabroso, i aspero,

Gen. c. 1. v. 7. & 8. Com. ap. Alfarab. v. lun. fol. 113.

Eccl. c. 43. v. 7.

Albumas. & Ptol. cit à Cas. sup.

co

como sabe el Astrologo) ò unas concavidades, que tiene la Luna, que el Sol con sus rayos las penetra, i examina todas, i los que à nuestra vista parecen feos lunares, son en sì misma los mayores resplandores: i quien dirà al ver à mi Seraphin Padre con las cruentas roturas de cinco penetrantes llagas, que no es efecto de una fragil misera corrupcion? Pues no es sino comunicacion de la summa incomprehensible bondad. Eccef. in offic. Sacr. stig. S.P.N.

Al tercero dia apareciò la tierra: *Et appareat arida*; i en este mismo dia se ostentò como una alfombra de esmeralda, de plantas vestida, de flores adornada: en muchos lugares de la Sagrada Escriptura es la tierra semejanza de nuestra Catholica Iglesia, que desnuda sin Augustino, parecia un arido desierto. Se juntaron en este dia las aguas; no sè si serian tan copiosas como las lagrymas de Monica. Estan entendidas en las aguas las ciencias: *Aqua Sapientiæ potavit*; i en Augustino se juntaron todas; porque aqui echò la Magestad Divina toda el agua: *Congregentur aquæ in locum unum*. I luego que mi Augustino tocò las de el Sacro-Santo Baptismo, creciò en Arbol tan fecundo, que mejor, que el de Daniel, llegò à la esphera Celestial, llenò toda la redondez. Arbol, à cuya sombra se sientan todas las racionales aves de las mas doctas plumas: si, es precisso, que todas lleguen à picar el dulce fruto de tanta ciencia, i virtud, basta para tymbre glorioso de sus doctissimos Hijos el encomio solo de que tienen por Padre à todo un Augustino. Gen.c.1.v.9.& v.11. Gen.c.4.8.v.4. & alii in loc. Eccl.c. 15.v.5. Daniel c.4.v.8 Gen. 1. v. 14.

Al quarto dia formò Dios essas dos grandes Lumbreras, para que iluminen con su fulgor à los mortales: los colocò en los Cielos, para que dividiessen las noches, i los dias, los tiempos, i los años; i en el zelo de el Gran Padre Elias se vieron los encendidos rayos, con que consumiendo los errores; dividiò el dia de la

Lei verdadera de la obscura idolatria. Estan fixos essos Planetas en los Orbes Celestes : *Posuit in firmamento*
V. 17. *Cœli*; i alli està (con su felicissimo Compañero) Elias como racional constelacion mas hermoso, que los materiales Astros; pues quando estos en los ultimos dias se vistan de horrorosas lobregueces, Elias brillarà en su predicacion con mas fogosas luces. Dichosos Hijos, que por tantos años (no menos, que hasta la fin de el mundo) gozan à su Padre vivo ! Dichoso Padre, que en tan zelososHijos logra un vivo traslado de su exemplo vivo !

Al quinto dia se formaron juntos las aves, i los peces, levantaron vuelo las aves; porque siendo dia de la Esclarecidissima Religion Minima, las carnes
V. 20. crian pluma. Parece, que criò la Magestad Divina este dia para esta Sagrada Religion sola; porque con el Quaresmal voto ceñida se hace la mas austera. Quiso su Patriarcha Santissimo, que se llamassen sus Hijos menos, que Menores Minimos : Celestial politica ! Constituirlos Minimos, para que los veneremos maximos : Geroglifico de su perfeccion Religiosa el gra-
Marc. c. 4. v. 32. no de mostaza ! Pues llega à ser maximo, siendo el minimo: *Minimum. Fit majus.*

Gen. c. 1. v. 26. Al sexto dia formò Dios à Adam, la criatura mas
S. Greg. hom. hermosa, que pudo copiar su semejanza. Micocros-
29. in Evang. mo, ò mundo pequeño; porque en èl solo se incluyen todas las perfecciones de el mundo : le comunicò Dios con infusion marabillosa todas las ciencias. I quien mejor, que el Gran Padre Ignacio copia este dia mysterioso ? Se hallaron en tan Gran Santo, como compendio, las virtudes de los Santos todos. No es
Greg. 13. ap. mio el elogio, i la alabanza, que es de el Summo Pon-
Cornel. tifice Gregorio XIII. Llevò consigo Adam la Imagen de el mismo Dios : i el gran Padre Ignacio tiene escul-

pida la de Jesus; porque es el purissimo vaso de su eleccion: *Ut portet nomen meum.* Fue Adam la doctissima Universidad, en que toda su posteridad aprendiò. I no creo, que havrà alguno en tán numeroso Concurso, que no se precie de ser Discipulo de las Escuelas de Ignacio. Formò Adam el Divino Brazo, para que cultivara el Paraiso: i quien negarà, que el Obrero por Antonomasia de el Catholico Paraiso es Ignacio? Porque no sè que sudor se derrame mas copioso para el cultivo de la Catholica Iglesia, que el de esta Familia Religiosa! *Ut operaretur.* Actor. c. 9. v. 11

Llegò el septimo dia, en que entra la ultima Sagrada Religion de Merced; pero es merced de justicia la que parece gracia. Diò oi la ultima mano el Criador à todo lo que formò su poder: *Complevit.* Hace èco à la pendiente Magestad, dando la ultima mano à la universal Redempcion: *Consumatum est.* En el dia consagrado à la Reina Celestial, entra de merced; porque es merced, que ha hecho la Reina Celestial, entra en lugar ultimo; pero como complemento, porque fue complemento la Redempcion de la Divina Magestad: *Complevit. Consumatum est.* Gen. c. 2. v. 2. Joan. c. 19.

Pues vengan en hora buena estas clarissimas Familias Sagradas à celebrar à su Reina en metaphora de dias: vengan à tributar tanta ciencia, i virtud, que toda es participada de la Emperatriz Celestial: *Eruditis intersum cogitationibus.* Congreguense en un solo dia tantos resplandores, como juntos siete dias con sus luces; pues parece vaticinò oi para esta mystica Junta el extatico Propheta: *Erit lux Solis sicut lux septem dierum.* Sap. c. 8. Isa. c. 30. v. 26.

Venga en hora buena tan Ilustre Senado à doblar reverente la vara de su rectitud à la mas recta Vara de el Divino poder: *Virgam virtutis tuæ emittet Dominus*

Psal. 106. v. 3. *minus ex Sion.* Desde Sion nos da esta Celestial Emperatriz su dulcissima consolacion. Es Sion expresso Symbolo de este tercero Cielo, segun la interpretacion de el Doctor Maximo: *Sion, munus doloris.* Pues nunca se ha visto mas lucido, que quando se mira con tan racionales Astros esmaltado. Nunca con mas felicidades, que en estos claros dias: la Soberana Reina remunerè tamaño favor (à que no puede corresponder nuestra inutil pobreza) con el lleno de su gracia.

S. Hier. cit. à Laur. in Silv.

AVE MARIA.





IN



INTRODVCCION.

LIBER GENERATIONIS *Jesu Christi.*

UN nuevo Libro nos da à leer oi el Sacro-Santo Evangelio, un Libro, que diò à luz la Beatissima Trinidad. Mirese el Author, i se conocerà la magnitud de èl: un Libro, que solo contiene un verbo; pero de enigma S.Germ. cit. ab
tan raro, que siendo un verbo sin principio, lo Ilust. Artig. Al-
conjuga en tiempo: *In Maria* (dice S.German) *sine vo-* phab. Mar.
ce, & scriptura, ipse inscriptus Deus, & verbum per illat. 156. fol.
diem legitur. Desde el principio en un solo capitulo 281.
(concreto de una palabra) nos enseña un verbo, i en solo un verbo se encierra el infinito volumen de el capitulo solo de este libro: *In capite libri scriptum est de* Psal. 39. v. 11.
me. Tan gustosa su leccion, que es al paladar, como una miel. Si seria este Libro, el que llenò la voca de el Propheta Ezechiel de una gustosa, meliflua suavidad? *Et cibavit me volumine illo: & factum est in ore meo si-* Ezech. c. 3.
cut mel dulce. Caso singular! Pues què los Libros son cosa de comer? Aun las letras si; porque unos se las comen, i otros las mascan.

Es Maria, mi Señora, esse Libro, que contiene

toda

S. Cyril. Alex. cit. à Villar. sup. D. Ag. & Damasc. orat. de dormit. B. M. V. 2. Isai. c. 34. v. 4. Psal. 18. v. 1. S. Amb. in Psal. 21. Sap. cap. 16. S. Thom. in opusc. 57. Exod. c. 16. v. 15. Sap. cap. 16.

toda la ciencia de el verbo, dice San Cyrilo Alexandrino: *Maria est elegantissimum scripturæ Divini Verbi volumen.* Me conformo, con que la llame el Damasceno con mi venerado Augustino Cielo: *Maria Cœlum animatum.* Que ya viò Isaias à los Cielos en metaphora de Libros: *Complicabuntur sicut Liber Cœli*: Pues ya en sus azules paginas tienen los characteres hermosos de tan brillantes Astros, i nos enseñan, aunque en mudas letras, las Divinas marabillas: *Cœli enarrant Gloriam Dei.* Pero llamar à Maria, mi Sra. Libro, i de comer? Si señor, que es de Mannà: *Quin potius* (dice S. Ambrosio) *ipsam Mariam Mannà dixerim, quia est sublimis, & splendida, suavis, & Virgo, quæ velut cœlitus veniens, cunctis Ecclesiarum populis cibum melle dulciorem defluxit.*

Pues oigase ahora al Espiritu Santo decir, que se nos da el Mannà como fruto de un nacimiento feliz: *Ut sciant filii tui* (va hablando Salomon de el Mannà) *quos dilexisti Domine, quoniam nativitatis fructus pascunt.* Por esso, quando nuestro Dueño se nos comunica Celestial Mannà, es para decirnos su dulce consolacion; porque la consolacion es inseparable de el Mannà: *Et de sua contristatis absentia* (dice el Angel Maestro) *solatium singulare reliquit.* Pues dexenme inferir, porque es legitima la ilacion; luego mi Señora en su Nacimiento feliz es Mannà de nuestra dulce consolacion.

Dos cosas llego à advertir en el Mannà: era de tan superior naturaleza, tan arcana, i escondida, que todos la ignoraban: *Quid est hoc? Ignorabant enim quid esset.* Un gusto tan dulcemente transcendental, que era universal su sabor; porque sabia à lo que cada uno gustaba: *Deserviens uniuscujusque voluptati. Ad quod quisque volebat convertebatur.* Pues assi es la con-

consolacion, que al nacer nos da esta Reina Celestial: *Tan arcana, i escondida, que todos la ignoran: un gusto tan dulce, que à todo sabe.* A estos dos discursos ceñirè mi Panegyrico. No podrè guardar mathematica proporcion sin molestar; i para no molestar, omitirè esta proporcion.

DISCVRSO PRIMERO.

ES como el Mannà la Consolacion, que nos da mi Señora al nacer. Era el Mannà un Celestial Alimento, que por particular, i raro no lo conocia el Pueblo: *Ignorabant quid esset.* Preguntaban por su essencia: *Quid?* Pero rindiendo su ignorancia, daban por respuesta à su curiosidad la admiracion. De el Nilo, dixo Lucano, que no pudiendose registrar su nacimiento, sacrifican los Egypcios à sus crystales pasmosas admiraciones. Lucan. 9. lib. 10

Arcanum natura caput non prodidit ulli,
Nec licuit populis parvum te Nile videre;
Amovitque sinus, & gentes maluit ortus
Mirari, quam nosse tuos.

No hai mas lluvia para aquella tierra, que el agua, que por siete vocas el Nilo vierte, es alegria, gozo, i consolacion para aquel Pais, que aguarda por tiempos en sus tersas corrientes sus piedades: da à Egypto en su riego fecundo su consuelo; pero ninguno ha llegado à ver su puro manantial; porque es de origen tan alto, que no se permite à la vista su nacimiento, cantò Claudiano: Claud. Epig. 3 v. 10.

Fluctibus ignotis nostrum procurrit in orbem,
Secreto de fonte cadens, qui semper inani
Quærendus ratione latet, nec contigit ulli

Hoc

Hoc vidisse caput. Fertur sine teste creatus.

Fecunda en su nacimiento la humana tierra esta Celestial Princesa, como Nilo de gracia. No da Dios al mundo algun consuelo, que no venga derivado por este Celestial Nilo: *Potestatem à Spiritu Sancto habet Maria* (dice San Bernardino de Sena) *in omnem temporalem processionem Spiritus Sancti; ut nulla creatura recipiat gratiam, nisi dispensatione Virginis.* Porque nace al Cielo, i Mundo esta Celestial Emperatriz dulcissima consolacion, cantò Venancio.

S.Bernard.Sen. cit. ab Illust. Alm. f. 248.

O Virgo insignis, benedicta adgaudia nata,
Solatium terræ, fulgor, honorque Poli!

Venant. cit. à Villar. tom. 1. fol. 228.

Pero es su nacimiento tan incomprehensible, tan immenso, que mas lo vè la admiracion, que el discurso. Por esso la miran los Angeles al nacer, i anhelan ansiosos por mirarla mas: *Revertere, revertere, ut intueamur te.* Pero queda tan incomprehensible, quando la vuelven a mirar, como la primera vez. Da su dulcissima consolacion al nacer; pero de tan superior orden, que aunque el entendimiento se haga Argos para ver, no puede caer en la esphera de su comprehencion, que esso tiene de Celestial Mannà, doi un texto.

Cant. c. 6. v. 12.

Argum fama canit centeno lumine cinctus. Cecin. Macrob. 9. 1. saturnal. c. 19.

Ante aquel magestuoso throno virtio copiosos raudales de lagrymas el Evangelista querido, al ver un Libro cerrado; pero un Angel le dice, que no es tiempo de llorar, porque es dia de consolacion. Esso quiere decirle, con que no se aflixa, que se consuele: *Ne fleveris.* Ya se vè: si es Maria esse Libro, como no havia de enjugar el llanto, dando su dulcissimo consuelo? Pero reparo, que se contradice el Benjamin Evangelista en el mismo motivo, porque llora. Dice, que viò un Libro: *Vidi in dextera sedentis suprà thronum Librum.* I el llanto fue, porque no havia quien lo pu-

Apoc. c. 5. v. 1.

dieſſe mirar : *Nemo poterat reſpicere.* Ya eſtà à la viſta l a implicacion ; luego eſſe Libro ſe podia mirar , ſupueſto que Juan lo llegò à ver : *Vidi.* Satisfago.

Hai viſion material , i viſta de comprehenſion, que no todos los que ven un Libro , llegan à entenderlo. Viò el Evangeliſta figurativamente nacer à la Celeſtial Princeſa ; pero no pudo comprehender el immenſurable abyſmo de ſu gracia. No pudo penetrar los eſpeciales dones , con que la adornò el Eſpiritu Divino. Eſſo (dice el Docto Sylveira) ſignifican los ſellos; i deslumbrado con tan caudaloſa luz , no pudo conocer , aunque llegò à mirar : por eſſo le dice el Angel, que ſe conſuele , i no llore. Baſta ſentir tan dulce conſolacion : *Ne fleveris*, que es un Celeſtial Mannà , que no ſe puede comprehender : *Nemo poterat. Ignorabant enim quid eſſet.* Sylv. in c. 5. Apoc.

Vuelvo à reparar , antilogiando el capitulo ſiete de Daniel. Dice, que todos los Libros ſe abrieron : *Libri aperti ſunt.* Pues como el de el Apocalypſis ſe cierra , quando los demas ſe abren ? Como eſtos ſe entienden , i aquel ſe ignora ? Como eſtos ſe dexan mirar , i aquel aun no ſe lo permite à la admiracion ? Dirè : ſe figuran en los Libros de Daniel todos los Juſtos , todos los Santos , dice un Docto : *Hi Libri ſunt cæteri Sancti.* En el de el Apocalypſis, el Nacimiento feliz de la Reina Celeſtial ; i ai tanta diferencia de Libro, à Libros, como de Maria à los Santos , todos (aun el mas juſto) ſon comprehenſibles : por eſſo ſe abren : *Libri aperti ſunt.* I como es abyſmo incomprehenſible el lleno de excelencias, i gracias , con que nace la Reina Celeſtial ; eſte Libro no ſe llega à leer , porque no ſe puede abrir , ni aun mirar , porque ſe deſdeña aun de ſer objecto de la admiracion. Què à mi intento el Docto Villarroel ! *Libri cæteri aperiuntur , quia videntur. Hic* Daniel. c. 7. v. 10. Villar. infr. citand. Villar. tom. 1. fol. 571. n. 11.

G *liber*

liber admiratione videtur, & non videtur; quoniam dumtaxat videtur admiratione.

Isai.c.29.v.11. & 12.

Sino me engaño, habla Isaias de este Libro al capitulo veinte i nueve: *Et erit vobis visio omnium, sicut verba Libri signati.* Libro tan singular, i raro, que tanto lo penetraba el inteligente, como el ignorante, i uno, i otro se quedaron sin entender el Libro. Dabanselo al entendido, i dexaba de entenderlo, porque estaba cerrado: *Quem cum dederint scienti litteras, dicent; lege istum, & respondebit, non possum, signatum est enim.* Dabanselo al ignorante, i confuso con las letras, no reparaba en lo cerrado, sino en que le estorvaba lo negro: *Et dabitur liber nescienti litteras, dicentque ei; lege, & respondebit; nescio litteras.* Si, porque el Mariano Libro es tan mysterioso, i arcano para el inteligente, como para el ignorante; porque el ignorante no lo entiende, i el entendido lo ignora: *Non possum. Nescio litteras.*

Habuit B.V. concursum physicum in unione hypostatica. Ita Exim. Dr. & Card. Tol. ap. Orm. sup. cit.

Por esso los Angeles se admiran, al nacer esta Celestial Princesa, confessando su ignorancia: *Quæ est ista?* Ven el golfo de luces, con que nace; pero dudan de su essencia: ven, que nace para fecundar al Espiritu Santo en un Celestial Feto, para darle à Dios un hijo natural, para unir el ser humano al Divino, para hacer à un Dios verdadero, verdadero hombre, que descendiendo de aquel primero maculado ser, nace con justicia original, que nace para ser Madre de un Hijo Divino sin consorcio humano, que nace para darle el ser à su mismo Criador, que en tan pequeña forma, nace con tan immenso claustro, que excede al mismo Cielo; pues lo que no cabe en el Cielo, se ha de hospedar en su claustro, que nace fecunda Virgen con tan marabilloso primor, que queda intacta su pura flor Virginal; pues quien es este prodigio?

Quien

Quien es este milagro ? (dicen los Angeles) que anulando leyes de naturaleza, trae nuevas leyes de gracia ? Mas hija de la Divina gracia, que de la humana naturaleza ! *Quæ est ista* ?

Pues no me admiro, que à mi Señora no la podamos comprehender los hombres, quando la ignoran los Angeles; porque es tanta la grandeza de esta Ave de Gracia, que transcendiendo las sagradas inteligencias, ya la juzgan humana, ya la discurren Divina, ya Divina, i humana; i bacilando en el ser de tan pura Criatura, dudan lo que ven, i vèn (sin entender) lo que dudan. Vaya un Texto.

Quæ est ista, quæ ascendit per desertum sicut virgula fumi ex aromatibus Myrrhæ, & thuris, & universi pulveris pigmentarii ? Se admiran los Angeles, contemplando à mi Señora en su Nacimiento feliz (assi entienden los Padres comunmente este lugar) i se preguntan assi: Quien es este milagro, que aparece en el desierto de el mundo, consolando con la fragrancia, que respira olorosa ? Parece una varita compuesta de los preciosos Aromas de Incienso, i Myrrha; i exhalando los mas delicados suaves perfumes, se vè adornada de todas las virtudes, i dones. Assi lo expone San Pedro Damiano: *Universus ergo pulvis pigmentarius in Virgine congestus est, quia in ea virtutum conventus reverendum sibi thalamun consecravit.* Notese, que en la Myrrha està entendido el ser humano, i en el Incienso el Divino. Es comun de los Padres sobre la oferta de los Magos, como cantò Juvenco, citado de el Doctor Maximo: *Thus, aurum, Myrrham, Regique, hominique, Deoque donascrunt.*

Cant. c. 3. v. 6.

Arnob. & Rup. hic cum com. Patr.

S. Petr. Dam. cit. ab Illust. Artig. Alphab. Mar. illat. 69. f. 88.

Com. Patr. Juvēc. cit. S. Hier. lib. 1. in c. 2. Math.

S. Amb. lib. 2 in Luc. cap. 2. post init.

Dos cosas dificulto en este Texto: una es lo que los Angeles afirman; i otra es lo que dudan: implicandose en el mismo dudar, i en la misma afirmacion,

 afir-

afirman, que laCeleſtial Reina es Divina, i que es humana: *Virga Myrrhæ, & thuris.* Que es un hermoſo agregado de todas las virtudes, i de todos los ſobrenaturales dones: *Et univerſi pulveris pigmentarii.* I llegàn à dudar lo que es: *Quæ eſt iſta?* Pues ſi dudan, como afirman? I ſi afirman, como dudan? O como aſſeveran, que es Divina, i humana, quando eſte concreto repugna fuera de Chriſto? Dirè:

Se anegaron los Eſpiritus Celeſtiales en eſte mar de perfecciones, tocaban aquel innumerable agregado de virtudes, aquel immenſo pielago de excelencias, aquel inſondable Occeano de gracias, tan fuera de el orden de la naturaleza, que bacilando en ſu ſer, no la pueden definir. Les parece, que criatura tan pura, no puede ſer pura criatura, que ſiendo puramente humana, no puede ſer Divina; pero parece Divina, porque ſe deſmiente humana, i aſsi les parece, que es humana, i juntamente Divina, llegando à dudar lo que ven, i à ver lo miſmo que dudan; i ſe quedan los Angeles en una ſumma ignorancia, ſiendo ſatiles inteligencias: *Quæ eſt iſta?* Confirme eſte penſamiento el Texto de mi Exordio. Volvamos à ver aquella hoja, que no quedò bien desdoblada.

En la univerſal creacion, todos los dias, conſtan de tarde, i de mañana: *Factumque eſt veſperè, & manè dies unus, dies ſecundus, &c.* Solo al dia ultimo no le pone Moyſes eſta conſtitucion. Era eſte dia figura de el dichoſiſsimo Nacimiento de la Emperatriz de el Cielo: ya lo he dicho; pues atiendaſe al myſterio: ya he notado, que en la mañana, i tarde, de que ſe componian los dias (ò metaphoricos, como quiere mi Gran Padre San Auguſtin, ò reales, como deſea la comun) eſtan entendidos los dos conocimientos Matutino, i Veſpertino, que tienen de las coſas aquellas eſpi-

espirituales substancias; pues no diga el Sagrado Chronista, que huvo tarde, i mañana en este dia. Excluya el Chronista Sagrado todo el conocimiento Angelico, que si este dia figura à la consolacion, que en su Nacimiento feliz nos da la Reina Celestial; es tan superior, que ni el Angel, con conocimiento alguno, puede llegarlo à comprehender, que esso tiene de Celestial Mannà: *Ignorabant enim quid esset.*

DISCVRSO SEGVNDO.

Estoi en el segundo Discurso, en el que prometi probar, que Maria, mi Señora, al nacer, es un Celestial Mannà, que à todo sabe su dulce consolacion: *Deserviens uniuscujusque voluptati.* De el Nilo, dixo Lactancio, que naciendo para la comun utilidad, es comun consolacion: sabe à manjares tantos, como en fecundos riegos produce suaves frutos. Sin estrepito ruidoso de corrientes consuela, fecundando la tierra; que Rio, que con estruendo suena, suena à mui poca agua. Lact. sup. cit.

Lene fluit Nilus, sed cunctis amnibus extat,
Vtilior, nullas confessus murmure vires.

Es un Nilo de Mannà mi Señora al nacer; porque como à todos da su consolacion dulce, à todo sabe. A las congregaciones de las aguas llamò Dios Mares: *Congregationes aquarum appellavit Maria*; i à las congregaciones de las gracias Maria: *Locus autem gratiarum Maria*, dixo el grande Alberto; porque es un Mannà de tanta excelencia, que à todos los gustos sabe la consolacion de su gracia. Nace para ser Madre de Dios, i nace para consolar; i no sè qual de estas dos gracias, si la gracia de consolar, ò la de Madre de Dios

Genes. c. 1. v. 10. Alb. Mag. cit. à Illust. Artig. sup.

Dios ſea mayor en eſta Celeſtial Emperatriz; hablañdo en aquel ſano ſentido, en que puede la comparacion tener: pareceme, que la gracia de conſolar es mayor. Antilogiarè un Texto para ſatisfacer al Docto.

Geneſ. c. 6. v. 18. Hacen enigma las Divinas Letras de mi Señora, i la retratan como Nave, i como Arca: como Nave ſurcando Mares ſoberbios; como Arca, hollando diluvios. Como Nave expreſſa Maria el concepto de ſu Divina Maternidad, porque nos traxo el grano racional de nueſtro Redemptor: *Quaſi Navis inſtitoris de longe portans panem ſuum.* Como Arca es Maria, mi Sra. geroglifico de la dulce conſolacion, que nos da piadoſa al nacer; porque en medio de el diluvio de el pecado, en que fluctuaba el mundo, apareciò al mundo myſtica Arca, en que ſe ſalvò el Linage humano: *Arca etiam Noè ſignificavit Arcam gratiæ excellentiam, ſcilicet Mariæ* (dice San Bernardo) *ſicut enim per illam omnes evaſerunt diluvium; ſic per iſtam peccati naufragium.* Noteſe, que en eſta metaphorica pintura es agua la gracia de mi Señora, Nave ſu maternidad, i Arca ſu conſolacion.

Prob. c. 31.

D. Bern. ſer. 2. de Nat. B. M. V.

De modo, que la gracia de mi Señora, debaxo de la razon formal de Madre, fue Mar, cuyas aguas tienen por limite à las arenas. Debaxo de la razon formal de conſolacion es diluvio, que tiene por termino al Cielo miſmo; porque el diluvio lo abraza todo. La gracia de Maria, como Madre, fue un mar (dice el Seraphico Doctor, donde ſe juntaron todas las gracias, que Dios repartiò à las criaturas todas: *Maria dicitur mare propter affluentiam, & copiam gratiarum. Unde dictum eſt; omnia flumina intrant in mare, dum omnia chariſmata Sanctorum intrant in Mariam.*

S. Bonav. cit. à Illuſt. Alm. ubi ſup.

Pero como todas eſſas gracias de los Santos (por caudaloſas que ſean) no ſon mas que Rios; el Mar ſe quedò

quedò Mar, porque no puede crecer, ni salir los terminos de su constitucion: *Et Mare non redundat.* Conmigo ahora: I como al nacer esta soberana Emperatriz, immenso diluvio de consolacion, se rompen las fuentes de el abysmo de las gracias, se rasgan las cataractas de los celestiales charismas, crece tanto la gracia de Maria sobre sì misma, que sale de Madre el diluvio de su consolacion, excediendo los limites de el mar de su maternidad, i quedando (al parecer) mayor que la gracia de su maternidad la de su dulcisima consolacion? Eccl. cap. 1. & Psal. 103. v. 10.

Pues en verdad, que ahora entiendo unas palabras de el dulce Bernardo, i mas hablò en ellas el Santo de lo que podia desear mi pensamiento: *Plena sibi, superplena nobis.* Dice, que fue llena de gracia esta Emperatriz Soberana, i mas que llena; porque tuvo plenitud de gracias para sì, i para nosotros mas que plenitud; de modo, que segun el concepto de Madre de Dios, tuvo la gracia de maternidad, con que quedò llena para sì: *Plena sibi.* Segun el concepto de nacer para ser paz, gozo, i universal reparacion, tuvo la gracia de consoladora, con que quedò para nosotros mas que llena; luego es su mayor plenitud, ser nuestra consolacion: *Superplena nobis.* S. Bern. Serm. 2. de Assump. B. V.

Ya oigo un argumento, que me està haciendo el Docto, fundado en el Angelico Doctor, i en el Doctor Sutil. Dice el Doctor Mariano, que la gracia, que tuvo la Reina Celestial, era proporcionada al ser de Madre de Dios; luego en gracia no pudo crecer. Dice el Angel Maestro, que la dignidad, que el Altisimo confiriò à esta Celestial Princesa, es infinita; luego infinita es tambien la gracia de Madre de Dios; luego no puede haver otra gracia, que la llegue à exceder; porque de razon de lo infinito es, no admitir augmento. Dirè; Doct. Subt. Ang. Doct. 1. part. q. 25. art. 6. ad 4.

Esco-

Escoto, con su profunda sutileza, habla de la gracia de maternidad con redaplicacion. I assi no se le puede dar à Maria, mi Señora, gracia mayor que la gracia, como tal gracia de maternidad; pero absolutamente hablando, puede exceder à la gracia de maternidad otra gracia mayor. El Angelico Doctor habla de la Dignidad de Madre de Dios, no de la gracia de maternidad; i no es todo uno gracia de maternidad, ò Dignidad de Madre de Dios; i aunque debe corresponder à la Dignidad de Madre de Dios la gracia de maternidad, esta correspondencia no es de igualdad, sino de proporcion, porque la Dignidad de Madre de Dios (segun el Angel de las Escuelas) es infinita, i gracia infinita no es admitida en Theologia mui sentada; pues con otra tan segura, como comun Theologia confirmo la respuesta.

En caso, que no huviera pecado Adam (que como libre, pudo no ser transgressor) preguntan los Theologos, si el Divino Verbo havia de Encarnar? I resuelve (con otros muchos) que si la Escuela de el Sutil Doctor; en este caso la Celestial Emperatriz havia de tener la gracia proporcionada, como tal Madre de Dios. I con todo esso esta Divina Reina no tuviera mucha parte de la gracia, que tiene ahora; porque no tuviera la gracia de Corredemptora, Avogada, Madre, i consolacion nuestra; luego tiene Maria, mi Señora mas gracia, que la de Madre de Dios, despues de haver pecado Adam. Què gran Texto, si supiera ponderarlo!

Doct. Subt. cum suis & alien. quam plur.

Adjutrix Redemptionis humani generis. S. Amb. lib de instit. Virg. c. 7.

Ubi abundavit delictum, superabundavit & gratia. Dice el Apostol, que quanto fue grande aquel hereditario capital pecado, tanto fue mas superabundante el remedio; porque contraponiendose la gracia à la ofensa, excediò superabundantemente à la ofensa la pro-

Ad Rom. c. 5.

prodiga magnitud de la gracia. Contraigo: de modo, que si Adam no huviera pecado, fuera Maria Madre del Verbo Hombre con gracia adunbante; aviendo Adam pecado (por ser mi Señora Consolacion de el hombre) fue Madre de Dios con gracia superabundante; luego parece, que excediendose la Celestial Reina à sì misma, obstenta mas gracia como Consolacion de el hombre, que como Divina Madre: *Superabundavit & gratia. Superplena nobis.*

O dulcissimo Mannà! Suavissima consolacion nuestra (exclama de Bernardo la dulzura) su consolacion sabe à todo, porque à todos sabe: por esso todas las criaturas miran à mi Señora, como à Medico Celestial, como à causa comun, como à mysterio arcano de Dios; los moradores de el Cielo, los habitadores de el mundo, los que suspiran tristes en el Purgatorio, todas las criaturas, que fueron las que somos, i las que han de ser sus descendientes, i toda la posteridad miran con dependencia à la Celestial Emperatriz: *Ad Virginem sicut ad Medicum, sicut ad arcanum Dei, sicut ad rerum causam respiciunt, & qui in terra, & qui in inferno habitant, & qui nos præcesserunt, & nos qui sumus, & qui sequuntur, & natinatorum, & qui nascuntur ab illis.* Los moradores de el Cielo la aclaman causa de su restauracion, los de el Purgatorio dulce consuelo de su libertad, los que somos, i los que han de ser como puerta feliz de nuestra glorificacion: *Illi qui in Cœlo sunt, ut restaurentur, & qui in inferno, ut eripiantur, & qui sequuntur, ut glorificentur.*

S. Bern. cit ab Illust. Artig. f. 269. illat. 123. n. 96.

Porque es Maria, mi Señora, un Celestial Mannà en su Nacimiento feliz, que todas las criaturas la aguardan para recebir consolacion, como de perenne fuente de suave plenitud. El captivo, para lograr su libertad;

Fons totius consolationis. Ait Ricard. à S. Laur.

bertad; el pecador, perdon; el enfermo, salud; el triste, consolacion; el Angel, alegria; la Beatissima Trinidad, gloria; hasta el Divino Verbo aguarda un vestido, aunque costoso, por ser encarnado: *De plenitudine Mariæ* (concluye el Doctor Melifluo) *accipiunt universi; captivus redemptionem, æger curationem, tristis consalationem, peccator veniam, Angelus lætitiam; denique tota Trinitas gloriam, & filii Persona humanæ carnis substantiam.* No quede sin Texto el profundo pensamiento de tan gran Santo.

S. Ber. nup. cit.

Aquella muger prodigio, que viò en el Cielo el Evangelista amado, se apareciò, como signo de nuestra consolacion, i felicidad. I siendo enigma de nuastra Soberana Emperatriz, figura su Nacimiento Celestial: *Apparuit.* Frasse, con que explica San Pablo el Nacimiento temporal de el Verbo: *Apparuit benignitas Salvatoris.* Pero reparese en la gala con que esta Criatura prodigiosa adornaba su belleza: juntò para su adorno, como constelacion peregrina, las Estrellas, Sol, i Luna. I me parecia à mi, que bastaba con el Sol; porque si era para lucir: las Estrellas, i Luna estan demas. Reciben estas de el Sol el resplandor con que lucen, la luz con que resplandecen; luego para este fin le sobraba con el Sol, que es perenne fuente de luz; pero encierra mucho mysterio este prodigio. Netese:

Apoc. cap. 12.

[r.] ad Hebr. c. 1.

El Sol figura à la Beatissima Trinidad; porque en el Sol hai generativa virtud, calor, i luz; la luz no es calor, ni el calor luz; la luz, calor, i generativa virtud tienen, i participan toda la substancia de el Sol: i siendo uno el Sol, tiene triplicada accion en virtud, calor, i luz. Es imagen de el Padre esta virtud generante, porque es primer principio omnipotente; la luz de el Verbo Eterno, porque es esplendor

Divi-

Divino; i el calor de el Espiritu Santo, que siendo amor immenso, es fuego amoroso. En los Cielos estan entendidos los Angeles: *Cœli, id est Angeli* (leen muchos) *enarrant gloriam Dei.* En las Estrellas estan entendidos todos los Bienaventurados: *Fulgebunt sicut Stellæ Beati*; dixo San Alberto Magno: se figura el pecador en la Luna, por su flaqueza, i poca constancia: *Stultus sicut Luna mutatur.* Conmigo ahora: I como esta Celestial Emperatriz nace suavissimo Mannà de consolacion, se juntan Cielo, Estrellas, Luna, i Sol en su Nacimiento feliz, para denotar, que de esta perenne fuente de gracias recibe consolacion el Criador, i todas sus criaturas. Porque nace dulcissimo transcendental Mannà de consolacion al Cielo, i Mundo, que à todo sabe, porque sabe à todos: *Amicta Sole. De plenitudine Mariæ accipiunt universi.* Aun no lo he dicho todo.

Psal. 18. v. 1. Alij. ap. Lor. hic. Dan. c. 12. v. 3. S. Alb. Mag. in Marial. c. 103. Eccl. c. 27. v. 12.

Se figuran en esta diversidad de Astros diversos tiempos. Las Estrellas, como matices de la Aurora, sirven à esta, como à Precursora de el dia; figurase el mismo dia en el Sol; i en la Luna, la nocturna obscuridad. I como esta Celestial Emperatriz nace Mannà de consuelo universal, todos los tiempos los comprehende, i los incluye al nacer; porque nace para dar en todos su dulce consolacion: *Accipiunt universi.*

Innoc. Pap. III. cit. ab Illust. Alm. f. 271.

Pues ahora acabo de entender aquel dia ultimo de la universal creacion. La bondad de las criaturas todas resplandeciò este dia; porque al dar vista el Criador à este dia, contemplò la bondad de todas compendiada: *Vidit Deus cuncta, quæ fecerat, & erant valde bona.* I viendo el Author Supremo, que era dia de su descanso, lo santificò, i bendixo: *Et benedixit diei septimo, & Sanctificavit, quia in ipso cessaverat.*

Gen. c. 1. v. 31. Gen. c. 2.

Pe-

Pero ſi era dia de el dichoſiſsimo Nacimiento feliz de la Reina Celeſtial, como no havia de ſer deſcanſo para la Divina Mageſtad, i para ſus criaturas conſolacion? En eſte dia cada criatura tuvo ſu perfeccion reſpectiva: *Perfecti ſunt Cœli, & terra*: porque como mi Señora al nacer es dulciſsimo Mannà de conſolacion; ſe atempera la conſolacion de ſu gracia al deſeo, i capacidad de quien la guſta: *Deſerviens uniuſcujuſque voluptati, ad quod quiſque volebat, convertebatur.* Conclui.

Eſte es (Iluſtriſsimo Senado, grave, Docto, Religioſiſsimo Congreſſo, Noble, piadoſiſsimo Concurſo) eſte es el Mannà dulciſsimo, que nos llueve oi provida propicia la Divina piedad. De ſus Reales ſalian los Iſraelitas para lograrlo; porque caia (dice San Ambroſio) en la ſoledad mas inculta, i retirada de el deſierto: *In deſerta ſolitudine labebatur.* I oi eſtas Sagradas Familias, con eſte Iluſtriſsimo Senado, vienen a coger el Mannà de eſta Conſolacion dulce à eſte inculto deſierto de Penitencia (tymbre glorioſo, con que ſe decora mi Familia Tercera) cuyo ſagrado favor infunde en nueſtra humildad, ſino la vanidad de merecerlo; pero ſi la gloria de gozarlo.

S.Amb. cit. à Cart. lib. 2. hom. 2.

Pues, Señora, ſi para noſotros es la honra, para ti es la victima. Los acreedores de nueſtra gratitud ſon (como ſe vè) mui poderoſos, los deudores ſomos pobriſsimos; pues ſea nueſtro condigno deſempeño tu liberal generoſa mano. A todo ſabe tu conſolacion dulce: pues da à los acreedores nueſtros, i tan deudores tuyos, en albricias de tu Nacimiento feliz, la ſuave dulzura de tu conſolacion. I ſi primero antecedia al Mannà un ſuave viento (como dice el Toſtado) purificando la ſuperficie de la tierra, para que al Mannà no ſe manchara: *Primo adducebat ventum, quo purgabat*

Abul.ſup. cap. 16. Exod.

gabat superficiem terræ, ne Mannà descendentem macu-lare posset. Invianos, Señora, la suave apacible maréa de el Espiritu Santo à nuestros immundos pechos, para que limpiando nuestros defectos con el aire de unos cordialissimos suspiros, no se frustre el Mannà de tu dulcissima consolacion. Da à uno, i otro Ilustrissimo, i Doctissimo Theatro, assi Politico, como Religioso, con todo este Pueblo Nobilissimo, union, paz.

Se estofò el Camarin de la Virgen àcosta de un Devoto.

I pues que empeñaste tu Divina Palabra en dar la vida eterna à quien obsequioso te adorna: *Qui elucidant me vitã æternam habebunt*: mira al corazõ devoto, que à sus expensas, ha adornado tus sacratissimas Aras. Si el Sol robò à tu belleza peregrina los colores; oi los restituye su afecto à tus Altares: *De coloravit me Sol.* Concedele, Señora, por cada pincelada siquiera un año de vida; i despues de esta perecedera, i caduca, la eterna. No suspenda à tu clemencia Divina la torpe grosseria de mi lengua; pues todo lo que te he suplicado, te lo pide en una Salve todo este devotissimo Auditorio à tus piedades rendido.

Eccl. c. 24. v. 31.

Cant. c. 1. v. 6.

Dios te salve fixo, claro Norte, guia de el Celestial Puerto. Dios te salve Aguila generosa, que en el Throno de la Trinidad Beatissima resides coronada Princesa. Dios te salve, pues eres de los Imperios de Dios Reina, desde que te exaltò à ser su Madre la gracia. Dios te salve, Reina, i Madre nuestra; dichosos somos los hombres en tener una Madre de tan piadosas entrañas, que inclina à la innaccessible Magestad à misericordias; porque oyendonos gemir en este triste, lamentable Valle de miserias, junta para nuestra dicha ser Reina, i Madre de misericordia. Dios te salve dulcissima Avogada; Auto en favor se promete nuestra esperanza en el rectissimo Tribunal de la Divina Justicia, mediando tu maternal clemencia. Dios te salve, Rei-

Reina Soberana, vuelve à nosotros, Señora, los ojos de tu benigna dulzura, que aunque no lo merecen nuestros multiplicados delitos, ya se liquidan pedazos de nuestro corazon en llantos. Hijos somos de aquel errado hombre primero: pues què puede dar de sì la vil flaqueza de nuestro tosco grossero barro? Pero esto que en nosotros arguye infeliz fragil miseria, executa con mas instancia tu misericordia. Dios te salve, fecunda, frondosa vid; muestranos el racimo hermoso de la eterna promission. Tienes, Señora, en tus brazos al todo poderoso, alcanza, pues, que ilumine nuestro entendimiento para consolarle, i que inflame nuestra voluntad, para amarle. I pues naces vida, dulzura, i consolacion nuestra: purissima Ave para reparar el comun contagio, con que nos infestò Eva: elevanos en los caudalosos vuelos de tu gracia, para besarte los pies por eternidades de Gloria;

Eccl. c. 24. v. 23. & Num. 13. v. 24.

Quam mihi, &c.

S. C. S. R. E.



EN APLAVSO DE EL PANEGYRICO, consagra al Author el afecto de Don Antonio Garcia de Cordoba el siguiente

SONETO.

DOnde vas, peregrina valentia?
Delicado pincel? Vela animada?
Què? No hai mas, que surcar determinada
El golfo interminable de Maria?
Mas què digo? Segura es la porfia
De tu vuelo en dulzura tan no usada:
Por quien, sino por ti se viera dada
Accidental dulzura à esta Ambrosìa?
Què proprio el Mannà vino à tu eloquente
Discurso, quando en el concepto grave
Tal la predicas con fervor valiente
'Al deleite comun! Que solo cabe
Nectar, que sabe tan suavemente
En pluma, que tan dulzemente sabe.

